

---

# EDUCA: el informe Vaquerano

## EDUCA: Vaquerano's Report

PATRICIA FUMERO

Universidad de Costa Rica  
patricia.fumero@ucr.ac.cr

**Resumen:** El artículo analiza el "Informe sobre la Editorial Universitaria Centroamericana – EDUCA" presentado por el director de EDUCA Sebastián Vaquerano a la LVII Sesión Ordinaria del Consejo Superior Universitario Centroamericano, en marzo de 1999 en la Ciudad de Guatemala. A través de dicho informe se estudia el mercado editorial centroamericano, las políticas culturales que se construyeron y la labor de EDUCA en la segunda mitad del siglo XX.

**Palabras clave:** EDUCA, CSUCA, Centroamérica, industria editorial, universidad, política

**Abstract:** This article analyses the report on EDUCA (the Central American University Publishing House) presented by its director Sebastián Vaquerano to the LVII Ordinary Session of the Central American Higher University Council in March of 1999 in Guatemala City. Through this report, the Central American publishing market, the cultural policies that it built, and the work of EDUCA in the second half of the 20th century are studied.

**Keywords:** EDUCA, CSUCA, Central America, Publishing Industry, University, Politics

**Recibido:** enero de 2022; **aceptado:** febrero de 2022.

**Cómo citar:** Fumero, Patricia. "EDUCA: el informe Vaquerano". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 42 (2021): 185-195. Web.

La Confederación Universitaria Centroamericana es la organización de integración del sistema universitario público centroamericano que promueve el desarrollo de las universidades a través de la cooperación y el trabajo conjunto con la sociedad y el Estado. Su autoridad máxima es el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). Ambas instancias fueron creadas en San Salvador en septiembre de 1948, en ocasión del I Congreso Universitario Centroamericano. Varias décadas más tarde, específicamente en el año de 1968, se creó la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), la cual funcionó hasta el año 2000. En forma posterior, en noviembre de 2003, el CSUCA creó el Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA), en sustitución de la Editorial Universitaria Centroamericana, y cuyo sello es el mismo de dicha editorial.<sup>1</sup> SEDUCA está compuesto por las editoriales de las universidades adscritas al CSUCA (ver Sistema Editorial Universitario Centroamericano). Tal iniciativa es heredera ideológica del unionismo decimonónico y de inicios del siglo XX, los cuales procuraban políticas integradoras ancladas en la región misma y a partir de programas específicos (ver Fumero, *Festejos*; Silva).

Al anunciar la apertura de la editorial en 1968, el entonces joven Sergio Ramírez Mercado, quien en ese momento era el secretario general de CSUCA, comunicaba con orgullo que, a través de la Confederación de Universidades de Centroamérica, abriría sus puertas la Editorial Universitaria Centroamericana en setiembre de 1969. En el contexto de este anuncio, al presentar EDUCA ante la comunidad intelectual, Ramírez narró el camino que debían recorrer quienes escriben para publicar y poder vender su obra en la región:

Publicar libros en Centroamérica ha sido tradicionalmente una empresa de tipo personal en que el autor, además de pagar por la edición, debe andar de casa en casa vendiendo su mercancía, o colocándola en ministerios públicos y al final, ya decepcionados de no encontrar siquiera los compradores suficientes para cubrir los gastos mínimos de impresión, tiene que regalarla a los amigos. En las librerías, si un “autor nacional” (que para el librero es generalmente un autor de segunda categoría) se presenta con sus libros, se le reciben en consignación y acaban soterrados en lo más profundo de los estantes, donde nadie los vea. “Fírmeme, poeta, su libro, para que no crean que lo compré”, es el amargo chiste que puede resumir esta tragedia. (“La Editorial Centroamericana” s.p.)

Este comentario de Ramírez y el punto c de los objetivos de EDUCA (también citado en “La Editorial Centroamericana”) no son del todo exactos, pues el desarrollo de la industria editorial en Costa Rica<sup>2</sup> ya contemplaba el pago de derechos de autor. El pago lo realizaba la Editorial Universitaria de la Universidad de Costa Rica desde su apertura en 1946, política que seguiría la Editorial Costa Rica a partir de la publicación de su primer libro en 1961 (ver Molina 11), por lo cual el pago de derechos de autor ya era un principio que se respetaba hacia finales de la década de 1960, al menos en Costa Rica. Un ejemplo fue la

<sup>1</sup> Ver <https://seduca.csuca.org/index.php/pages/historia>.

<sup>2</sup> Para una historia condensada de la edición en Costa Rica ver Chavarría Camacho, Molina Jiménez y Rojas Mejías. [https://www.cervantesvirtual.com/portales/editores\\_editoriales\\_iberamericanos/edicion\\_en\\_costa\\_rica/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/edicion_en_costa_rica/).

donación de derechos de autor de la antología de Yolanda Oreamuno realizada por su madre en 1962 (ver Chavarría 107). En comunicación personal, Ramírez Mercado informa que al inicio de EDUCA y durante su administración:

Con los autores se firmaba un contrato de cesión de derecho de autor por un plazo de 5 años. Se establecía un porcentaje de 10% sobre el total de las ventas, con liquidaciones dos veces al año, y generalmente un adelanto según la tirada, que se establecía también en el contrato; el adelanto podía variar entre 1.500 y 2.000 dólares. La tirada promedio era de 300 ejemplares, aunque llegaba a 5.000, y a veces a 10.000, como en los casos de Ernesto Cardenal, Miguel Ángel Asturias o Severo Martínez Peláez, cuyo libro *La patria del criollo* se volvió un *best seller*. (Comunicación personal)

Así, pese a que en la región se habían abierto varias editoriales asociadas con la academia y los ministerios de educación (ver Molina), y con el objetivo de impulsar el desarrollo intelectual centroamericano, en especial desde las ciencias sociales, se creó EDUCA, la cual se administró como una sociedad comercial independiente y estuvo conformada con capital de seis universidades centroamericanas. Los fines fueron los siguientes, según establece Ramírez:

- a) Organizar un sistema de producción de libros en la región centroamericana, dentro de un programa editorial concreto, que sirva para llenar los grandes vacíos culturales existentes actualmente, que promueva la creación literaria, la investigación científica y la divulgación de la cultura y la ciencia de nuestro tiempo.
- b) Poner en manos del gran público libros baratos pero muy bien presentados (muchos creen que el libro barato debe ser feo) a través de los cuales ese público pueda enterarse tanto de lo que acontece culturalmente a nivel mundial, como de lo que se produce en Centroamérica.
- c) Acabar con el mito de que el escritor debe pagar para que se le edite (hace unos diez años, en un periódico nicaragüense, se cobraba a los poetas cinco córdobas por pulgada columnar de versos) y crear la conciencia de que el escritor debe recibir dividendos por su trabajo intelectual. La Editorial Centroamericana pagará derechos de autor, a un nivel de empresa editorial de verdad.
- d) Abrir un vasto mercado de libros en los seis países del istmo, a través de la organización de una efectiva red de distribución, usando los sistemas más modernos de promoción: quioscos, ferias de libros, ventas al crédito por colecciones, club de lectores, etc. Y por supuesto, acabar también con el libro regalado, que perjudica a quien lo publica y más perjudica al autor.
- e) Editar también libros con un mercado permanente asegurado en las universidades (filosofía, sociología, historia de cultura, etc.) pero que a su vez puedan llegar muy bien presentados a la librería para consumo general, cumpliéndose así una doble misión. (“La Editorial Centroamericana” s.p.)

Se pensó que la empresa editorial produciría un encadenamiento productivo y promovería el campo editorial, así como ampliaría el mercado de libros en el istmo y sería una ventana para las personas escritoras centroamericanas a nivel latinoamericano y allende América Latina. Asimismo, se pensó en editar libros para el sistema educativo, en especial para el sistema de educación superior, lo cual supuso competencia con las editoriales estatales, que ya se avocaban a tales fines desde años anteriores. El proyecto fue preparado por el mismo Ramírez, Fernando Vidal Buzzi, director de la Editorial Sudamericana, Ítalo López Vallecillo, director de la Editorial Universitaria (El Salvador) y Mario Cajina Vega, director de la Editorial Nicaragüense. Finalmente, el proyecto fue aprobado por el Consejo de Rectores.

La apertura de EDUCA se realizó en un marco de expansión de la cobertura educativa en Centroamérica: “En el caso costarricense, en el periodo entre 1950 y 1979 se habían creado diez editoriales especializadas en difusión de estudios académicos y seis en la edición de libros de texto” (Molina 14-15). Lo anterior muestra que EDUCA iniciaba labores en franca competencia con editoriales que ya estaban presentes o consolidadas en el mercado. Algunas de ellas, como la Editorial Costa Rica (ECR), aprovechó una alianza con el Ministerio de Educación Pública con el objetivo de incorporar parte de su catálogo como lectura obligatoria en un contexto de ampliación sostenida del sistema educativo (ver Chavarría). La ECR competiría posteriormente con las cinco editoriales universitarias costarricenses. Es relevante traer a colación el caso costarricense pues EDUCA se asentó en dicho país y produjo e incursionó en dicho mercado al ofrecer Costa Rica mejores condiciones editoriales y políticas que el resto del istmo. Lo anterior es aún más evidente en la década de 1980 con la profundización de los problemas políticos y los conflictos armados en Centroamérica (ver Lynch).

En tales condiciones inicia labores la Editorial Universitaria Centroamericana. El primer director de EDUCA fue el historiador, periodista y editor salvadoreño Ítalo López Vallecillos (1970-1974). En 1975 asumió la dirección el novelista y político nicaragüense, Sergio Ramírez Mercado (1975-1976). El novelista nicaragüense Lizandro Chávez Alfaro fue el siguiente director (1976-1977) y entre 1977 y 1979 le sucedió el novelista hondureño Julio Escoto. Abriendo la década de 1980, el diplomático salvadoreño Sebastián Vaquerano asumió la dirección hasta 1984. Luego de fungir como ministra de Cultura, Juventud y Deporte de Costa Rica, la poeta, ensayista y dramaturga Carmen Naranjo asumió la dirección (1984-1991). Posteriormente, en 1992 y hasta 1999, se nombró de nuevo a Vaquerano, invitado por el Rector de la Universidad de El Salvador, Fabio Castillo, en su condición de presidente del CSUCA con el objetivo de “colaborar en la recuperación de EDUCA [. . .] su solicitud de colaboración [. . .] tendría que ser ad honórem debido a que la institución había perdido toda capacidad de pago” (Vaquerano, “Informe” 2). La empresa editorial cerró en el año 2000, debido a un problema financiero.

Miguel Huevo Mixco estimaba en 2015 que EDUCA publicó alrededor de 602 títulos entre 1970 y 1999 (ver Huevo Mixco “Las amenazas” s.p.), lo cual,

sumado a los datos contenidos en el informe de Vaquerano de marzo de 1999, indica que se publicaron 905 títulos, como se ve más abajo en el Cuadro 1. La producción de los textos, como bien señala el comentario de Huevo Mixco,

favoreció el imaginario de Centroamérica como una unidad cultural, articulada por sus letras y sus ideas, y no por los inanes y costosísimos organismos integracionistas. La historia del libro en Centroamérica bien podría definirse como un antes y un después de EDUCA. (s.p.)

En la Sesión Ordinaria XXXVIII del CSUCA, realizada en Managua en 1992, se decidió “separar a EDUCA de la Secretaría Permanente y constituir-la ‘en un organismo editorial autónomo dependiente directamente del Consejo Superior’” (Vaquerano, “Informe” 12). La sede era Costa Rica, lugar donde se imprimieron la mayoría de los libros, lo cual benefició la industria editorial costarricense, en especial a las empresas Lil y Trejos. Ello debido a los problemas políticos en la región.

**CUADRO 1. LIBROS PUBLICADOS SEGÚN PERÍODO DEL DIRECTOR  
(ENERO DE 1970 A FEBRERO DE 1999)**

Períodos	Dirección	Nacionalidad	Género	Títulos	Número de ejemplares	%
1970-1974	Ítalo López Vallecillos	El Salvador	M	112	330.000	12,8
1975-1976	Sergio Ramírez Mercado	Nicaragua	M	76	331.000	12,9
1976-1977	Lizandro Chávez Alfaro	Nicaragua	M	41	155.600	6,0
1977-1979	Julio Escoto	Honduras	M	64	325.500	12,6
1980-1984	Sebastián Vaquerano	El Salvador	M	168	484.500	18,8
1984-1991	Carmen Naranjo Coto	Costa Rica	F	183	444.100	17,3
1991-1999	Sebastián Vaquerano	El Salvador	M	261	503.100	19,6
<b>Total</b>				<b>905</b>	<b>2.573.800</b>	<b>100,0</b>

Fuente: “Anexo 6. Libros publicados por orden cronológico según director – De enero 1970 a febrero 1999 –” (Vaquerano, “Informe” 32).<sup>3</sup>

El Cuadro 1 muestra la cantidad de libros publicados durante la existencia de EDUCA. Es claro que conforme avanzan los años la producción se incrementa al estar vinculada la oferta de textos con los intereses del momento. Los

<sup>3</sup> El cuadro con la cantidad de libros publicados que aparece en el Anexo 6 del Informe Vaquerano registra un total de 904 títulos, sin embargo, al sumar los datos de libros publicados en cada gestión el resultado es de 905 títulos.

datos proporcionados por Vaquerano muestran que en la producción de la década de 1980 se privilegiaron títulos que promovían las identidades nacionales en la región. Por ejemplo, del clásico de Miguel Ángel Asturias, *El señor presidente*, se imprimieron en 1979 15.000 copias y, entre 1981 y 1991, 5.000 copias; en 1994, se imprimieron un total de 3.000 y en 1998 un total de 3.100. El *Popol Vuh* se imprimió desde la década de 1970: entre 1974 y 1979, 10.000 ejemplares por año, luego en 1982 y 1985 se publicaron 5.000 ejemplares cada año y entre 1991 y 1992, otras 2.000 copias; luego se imprimieron 3.000 en 1994 y 4.000 en 1998. El ejemplo para Panamá fueron las 26.000 copias publicadas del *Ideario: Omar Torrijos* realizada mediante una selección de artículos organizada por José de J. Martínez en 1982. Este tipo de títulos se encuentra a lo largo de la década de 1980 (ver Vaquerano, “Informe” 10-21).

En su informe, Vaquerano muestra al detalle la situación en la que se encontraba EDUCA al momento de su llegada a la dirección en 1992. La deuda acumulada era insostenible, no se podían cancelar las cuentas con los acreedores. Por ende, no era posible seguir la labor editorial, a lo cual se sumaba el bajo nivel de ventas que podría estar causado no solo por la desvinculación de la línea editorial del mercado centroamericano sino por la crisis regional de la década de 1980. Vaquerano apunta que dirigió una reestructuración de la empresa y verificó que la “cartera de cuentas por cobrar era muy reducida y el producto a vender tenía muy poca aceptación en el mercado” (3).

Lo anterior llevó a la búsqueda de la cooperación internacional, a cambiar el mercado meta y a tratar de producir amplios tirajes para sectores escolares y colegiales, con el fin que se pudiera financiar el reducido mercado universitario. Con este propósito se diseñaron diversos proyectos que permitieron dotar de bibliotecas básicas a muchos centros de educación y culturales dependientes de los Ministerios de Educación y Cultura centroamericanos. El objetivo a lograr era que “su distribución masiva fuese un aporte en el desarrollo cultural centroamericano” (Vaquerano, “Informe” 42).

El proyecto “Clásicos españoles” produjo obras de autores de España detectados a partir de un trabajo inicial, en el cual se analizó el material bibliográfico de los programas de estudio vigentes en ese momento. Fue financiado con recursos de los Estados Unidos y la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Un total de 1.691 centros educativos en El Salvador y 500 de Costa Rica recibieron obras de “clásicos españoles” para la educación media (ver Vaquerano, “Informe” 4). Los primeros también se enmarcaron dentro del proyecto “Libros para El Salvador” cuyo financiamiento provenía de los Estados Unidos y los segundos dentro del proyecto “Libros para Costa Rica” en el que el aporte del Ministerio de Educación Pública fue importante.

También se organizó una biblioteca básica a partir del proyecto “Educación y desarrollo para la reconstrucción centroamericana”, el cual aportaría a la recuperación educativa de la región pos acuerdos de paz y fue financiado por la Unión Europea (ver Rojas Aravena). Dicho proyecto se preocupó por que los textos seleccionados respondieran a “una necesidad de la docencia de los países del istmo” (Vaquerano, “Informe” 6).

Según el dato final, la “Biblioteca básica” se distribuyó en 3.000 centros educativos del istmo y se consideró “un hito en la historia de la cultura en Centroamérica” (Vaquerano, “Informe” 43). De acuerdo con el informe Vaquerano, reproducido en su totalidad en este número de *Istmo*, se pensó que la “Biblioteca básica” tendría diversos niveles de complejidad procurando “fortalecer la identidad cultural centroamericana y propiciar la integración educativa de sus países” (44). En suma: “Del total de 76 obras publicadas por el proyecto (que suman 180.000 ejemplares), 44 corresponden a autores centroamericanos (58 %), 11 al resto de América Latina (14 %) y 21 a obras de Europa (28 %)” (45).

La metodología utilizada para la selección de los textos se realizó a partir de la organización de equipos de docentes en cada país, quienes los recomendaban con base en los programas de los cursos ofrecidos. Tal esfuerzo develó deficiencias en los programas pues no todos contenían la información bibliográfica completa. Por lo tanto, se optó por constituir un Consejo Asesor que completó las recomendaciones de textos brindadas por las personas docentes y el cual fue integrado por Augusto Monterroso de Guatemala, José Benjamín López Guillén de El Salvador, Roberto Sosa de Honduras, Gioconda Belli de Nicaragua, Arnoldo Mora Rodríguez de Costa Rica y Gustavo García de Paredes de Panamá (ver Vaquerano, “Informe” 43). A partir del resultado de ambos procesos, se diseñó la colección de textos para la llamada “Biblioteca básica”.

En el sistema de enseñanza universitaria se entregó una colección a cada sede y recinto de la Universidad de Costa Rica, además de a las bibliotecas de la Facultad de Letras, de Educación y de la Escuela de Bibliotecología. En el caso de la Universidad Nacional de Costa Rica se entregó a cada sede, a la sección regional Brunca y a los centros de Estudios Integrados de Filosofía y Letras y el Centro de Investigación y Documentación de Educación. También en el Instituto Tecnológico de Costa Rica se entregó una colección a cada sede. En Nicaragua, en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, se entregaron colecciones a sus sedes de Managua, Matagalpa, Estelí y León. También recibieron colecciones el Centro Universitario Regional de Matagalpa, el Centro Universitario Regional de Chontales, de Estelí y Carazo y la sede central de la Universidad Nacional de Ingeniería. En Honduras, se entregaron copias en la sede central de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, así como en los centros y sedes de la Universidad Autónoma Nacional de Honduras. En El Salvador, la colección fue entregada en la Sede Central, la Multidisciplinaria de Occidente, la Multidisciplinaria de Oriente y la Multidisciplinaria Central, todas de la Universidad de El Salvador. En Guatemala, en las sedes y centros de la Universidad de San Carlos. Finalmente, en Panamá, fue entregada en los centros regionales de la Universidad de Panamá y en los de la Universidad de Chiriquí (ver Vaquerano, “Informe” 47-52).

Asimismo, se llevó a cabo una exposición cultural centroamericana en diversas capitales de la Unión Europea (ver Vaquerano, “Informe” 4). En total se entregó una dotación de una biblioteca básica para 3.000 centros educativos, 500 por país, que contenía ochenta obras de autores seleccionados de Centroamérica, Latinoamérica y Europa, para responder a las necesidades de la docen-

cia. La iniciativa procuró contribuir al desarrollo cultural, al fortalecimiento de bibliotecas y al autosostenimiento institucional de EDUCA, apoyado con un financiamiento de la Unión Europea (ver Vaquerano, “Informe” 6-7). Los recursos obtenidos para los proyectos se muestran en el Cuadro 2.

**CUADRO 2. RECURSOS OBTENIDOS POR PROYECTO SEGÚN MONTO ENTRE 1992 Y 1998  
(EN MILES DE DÓLARES DE 1998)**

<b>PROYECTO</b>	<b>MONTO</b>	<b>%</b>
Libros para El Salvador	169,1	14,3
Clásicos españoles	21,4	1,8
Libros para Costa Rica	50	4,2
Semana de la cultura centroamericana en Europa	358.948	30,3
Educación y desarrollo para la reconstrucción centroamericana	584.388	49,4
<b>TOTAL</b>	<b>1.183.836</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Vaquerano, “Informe” 7.

El esfuerzo en el cambio de la política editorial realizado por Vaquerano supuso que se publicara un promedio de 6.000 ejemplares por mes en el período 1992-1998; ello fue posible al procurar centrarse en la demanda de un tipo particular de libros.

El informe realizado por Vaquerano al finalizar su gestión en 1999 brinda datos fundamentales para entender la labor editorial de EDUCA y, al reconstituir la información, posibilita realizar un análisis por título, año, tiraje, imprenta, país de publicación y director a cargo. El “Anexo 6. Libros publicados por orden cronológico según director – De enero 1970 a febrero 1999 –” del Informe deja clara la influencia que tuvo EDUCA para el desarrollo de un mercado editorial en la región y, en específico, el costarricense. Consideramos que la producción editorial de EDUCA estimuló este tipo de empresas, así como la competencia por nichos de mercados, en especial en Costa Rica. El Cuadro 3 reproducido más abajo contiene las imprentas por país, lo cual fortalece el argumento del impacto de la política editorial de EDUCA en la región y allende a ella. Como se puede apreciar, la mayoría de las empresas contratadas para la impresión de textos fueron costarricenses, lo cual se explica también por la amplitud relativa del mercado de dicho país. Según indica Vaquerano en comunicación personal, EDUCA licitaba la impresión de los textos, lo que favorecía la competencia y la calidad de las publicaciones. Los totales de los textos publicados no coinciden con los 904 que estipula Vaquerano en el Anexo 6 de su informe, pues la base de datos brinda un total de 905 (ver Fumero, “Base de datos”).



**CUADRO 3. IMPRENTAS CONTRATADAS POR PAÍS. EDUCA, 1970-1999**

País	Número de imprentas	%
Argentina	6	0,6
Costa Rica	892	98,6
El Salvador	5	0,6
Guatemala	2	0,2
Total	905	100,0

Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por el Informe Vaquerano.

En total, las publicaciones realizadas por EDUCA incluyen autores de 37 diferentes nacionalidades de Latinoamérica, Europa, Asia y Estados Unidos, como se aprecia en el Cuadro 4. En cuanto a la totalidad de autores centroamericanos publicados, se encontraron 646 del istmo y 84 del resto de Latinoamérica.

**CUADRO 4. AUTORES PUBLICADOS POR EDUCA 1970-1999**

Nacionalidad	Cantidad	%	Nacionalidad	Cantidad	%
Alemania	3	0.33	Inglaterra	7	0.77
Arabia	3	0.33	Irlanda	2	0.22
Argentina	17	1.88	Italia	9	0.99
Bolivia	1	0.11	Latinoamérica*	2	0.22
Brasil	10	1.1	México	9	0.99
Bulgaria	1	0.11	Nicaragua	95	10.5
Centroamérica*	10	1.1	Noruega	2	0.22
Chile	18	1.99	Panamá	36	3.98
Costa Rica	228	25.2	Perú	6	0.66
Cuba	7	0.77	Portugal	1	0.11
Dinamarca	2	0.22	Puerto Rico	1	0.11
El Salvador	104	11.49	República Dominicana	1	0.11
Escocia	2	0.22	Rusia	1	0.11
España	45	4.98	Suecia	5	0.55
Estados Unidos	33	3.65	Suiza	8	0.88
Francia	28	3.1	Uruguay	9	0.99
Guatemala	116	12.82	Venezuela	2	0.22
Haití	1	0.11	Sin información	14	1.55
Holanda	9	0.99			
Honduras	57	6.3			
<b>TOTAL</b>				<b>905</b>	<b>99.98</b>

\*Responde a las antologías o selecciones de diversos autores de la región.

Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por el informe Vaquerano.

El cuadro anterior muestra que la revisión de los programas de los cursos y la selección de textos propuesta por el Consejo asesor internacional, privilegió títulos cuyo contenido está considerado dentro del canon literario centroamericano en un 71,49 por ciento. En segundo lugar, las publicaciones están enmarcadas dentro del canon literario occidental (de Estados Unidos un 3,65 y de Europa un 8,82, en total 12,47 por ciento). Finalmente, un porcentaje menor se publicó dentro del canon latinoamericano, un 7,27 por ciento. La producción centroamericana ocupa la mayoría del total de las ediciones, lo que evidencia el interés en publicar lo que se producía en el istmo.

Los autores también se pueden analizar por condición de género, con lo cual la misma base de datos producida a partir de la información brindada por el informe de Vaquerano nos permite hacer un análisis de los autores a partir de dicha condición que exponemos en el Cuadro 5.

**CUADRO 5. DISTRIBUCIÓN DE AUTORES POR GÉNERO**

Autores EDUCA 1970-1999		
Género	Cantidad	%
Femenino	134	14,8
Masculino	710	78,5
Ambos	10	1,1
Sin información	51	5,6
	905	100,0

Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por el informe Vaquerano.

Los datos muestran que para el período en el cual funcionó EDUCA la mayoría de las personas publicadas fueron hombres, en total un 78,5 por ciento. Esto equivale a una mujer por cada cinco hombres publicados. Si detallamos la información proporcionada por Vaquerano y, pese a la discrepancia de género en la publicación, podemos afirmar que básicamente las mujeres que produjeron antes de la década de 1970 y algunas que estuvieron activas durante el período en cuestión fueron incluidas en el catálogo editorial.

Vaquerano inició su segundo periodo de labores en 1992 bajo la premisa que EDUCA estaba en problemas financieros considerados “de insolvencia total” por el auditor y EDUCA estaba asediada por sus acreedores, lo cual imposibilitaba la labor editorial (ver Vaquerano, “Informe” 1-2). Además, fue informado que las cuotas de las siete universidades miembro del CSUCA estaban utilizadas en su totalidad por la Secretaría Permanente. En adelante se efectuó una reestructuración de la empresa editora y una política de captación de financiamiento externo basado en la cooperación internacional.

El informe deja claro que, a inicios de la década de 1990, el modelo editorial propuesto décadas atrás se había agotado, en especial porque el mercado de libros había cambiado. Por entonces, EDUCA no había logrado renovar su-

ficientemente el contenido de lo publicado, para vincularse en forma adecuada con las necesidades del mercado meta (universitario), ni el diseño de los textos. El cambio en las políticas que realizó Vaquerano fue un intento por actualizar la visión editorial y ampliar el mercado al producir grandes tirajes para el sistema escolar del istmo y modernizar el diseño de colecciones. No obstante, los problemas que existen en la región, tanto de índole política como aduanera, hacían muy difícil la labor de una empresa como esta. A lo anterior se une el hecho que, conforme terminó el siglo XX e inició el XXI, las editoriales públicas (universitarias) y privadas de cada país alzaron vuelo, lo que intensificó la competencia.

## Obras citadas

- Chavarría, David. *Historia de la Editorial Costa Rica (1959-2016)*. Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2017. Impreso.
- Chavarría Camacho, David, Iván Molina Jiménez y Diana Rojas Mejías. “La edición en Costa Rica”. La edición iberoamericana. Editores y editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) EDI-RED. Web.
- Fumero Vargas, Patricia. *Festejos y símbolos: El primer centenario de la independencia de Centroamérica*. San José: EUCR, 2021. Impreso.
- Fumero Vargas, Patricia. “Base de datos: Informe Vaquerano, 1999”. Base de datos inédita. Marzo de 2022. Excell.
- Huezo Mixco, Miguel. “Las amenazas contra el libro en Centroamérica. Sin iniciativas. No ha habido un proyecto que reemplace el gran esfuerzo de EDUCA”. *La Nación* 20 de setiembre 2015. Web.
- Lynch, Edward. *Cold War's Last Battlefield: Reagan, the Soviets, and Central America*. Albany, NY: SUNY, 2011. Impreso.
- Molina, Iván. “De las imprentas a las editoriales. El caso de Costa Rica (1906-1989)”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 22 (2021): 1-27. Web.
- Ramírez Mercado, Sergio. “La Editorial Centroamericana: gran noticia para los escritores”. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. 2015. Web.
- Ramírez Mercado, Sergio. Comunicación personal. 17 de enero 2022. Email.
- Rojas Aravena, Francisco. *Política exterior de la administración Arias Sánchez, 1986-1990*. Heredia: Universidad Nacional, 1992. Impreso.
- Silva Hernández, Margarita. “El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921”. Tesis doctoral. El Colegio de México, 2005. Web.
- Sistema Editorial Universitario Centroamericano. “Historia”. *SEDUCA*. 2022. CSUCA. Web.
- Vaquerano, Sebastián. “Informe sobre la Editorial Universitaria Centroamericana – EDUCA, presentado por el director de EDUCA Sebastián Vaquerano a la LVII Sesión Ordinaria del Consejo Superior Universitario Centroamericano, los días 4, 5 y 6 de marzo de 1999 en Guatemala”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 42 (2021). Web.
- Vaquerano, Sebastián. Comunicación personal. 10 de enero 2022. Email.